

Efectividad de la enseñanza de estrategias de comprensión de lectura

(Elaborado por EducandoJuntos, a partir de artículo *The usefulness of brief instruction in reading comprehension strategies*, Daniel Willingham)

La efectividad de las estrategias de comprensión de lectura ha sido objeto de más de 500 estudios en los últimos 25 años. La conclusión simple de este trabajo es que la enseñanza de estrategias mejora la comprensión de lectura.

Mucho más difícil de responder, son las preguntas que siguen:

- ¿Cuánto ayudan las estrategias de comprensión de lectura?
- ¿Cómo funcionan?
- ¿Todos los estudiantes se benefician?
- ¿Cuánto tiempo deberíamos dedicar a ellas?

Las respuestas aún no son claras, pero incorporando lo que sabe de la ciencia cognitiva, se pueden extraer algunas conclusiones preliminares: parece ser que las estrategias de comprensión de lectura no mejoran la habilidad de leer. Principalmente son un conjunto de trucos que indirectamente podrían mejorar la comprensión. Estos trucos son fáciles de aprender y requieren de poca práctica, pero los estudiantes deben saber decodificar de forma fluida antes de lograr que dichas estrategias sean efectivas.

Comencemos con lo que la ciencia cognitiva sabe acerca de la comprensión de lectura. En primer lugar está correlacionada con la comprensión oral. Si bien en los adultos esta correlación es muy fuerte, en los niños es menor, dado que está mediada por la decodificación: se requiere que el estudiante primero decodifique fluidamente un texto, para lograr comprenderlo con ayuda de la comprensión oral.

La comprensión de lectura se diferencia de la comprensión oral en dos aspectos esenciales:

- La responsabilidad de monitorear la comprensión está depositada en el lector. El autor no puede monitorear la comprensión del lector de la misma forma que una persona está conversando con otra. En este caso es el mismo **lector quien debe monitorear su comprensión**.
- La segura diferencia está en lo que una persona puede hacer cuando está confundida. En la lectura la persona se queda “atascada” en la descripción que el autor hizo; no puede preguntar por una nueva frase al autor, lo que sí podría suceder en una conversación.

Entonces ¿cómo las personas comprenden lo que leen?

1. Relacionando la oración con un conjunto o entramado de ideas creados durante la lectura del texto.

Las ideas pueden ser relacionadas dado que aluden a las mismas personas o cosas o se puede establecer una relación de causalidad entre ellas. Por ejemplo:

Bill fue a mi casa ayer.

Botó una taza de café

Mi alfombra es un desastre

Las dos primeras oraciones en el ejemplo se pueden relacionar dado que aluden al mismo sujeto, Bill. Luego la segunda y tercera oración se relacionan de forma casual. Lo anterior permite inferir al lector que el café derramado de Bill creó un desastre.

2. Relacionando lo leído con un modelo situacional. Considerar el siguiente ejemplo:

La regresión logística permite predecir un resultado discreto, como la pertenencia a un grupo de un conjunto de variables que pueden ser continuas, discretas, dicotómicas o una mezcla. Gracias a su popularidad en la ciencia de la salud el resultado discreto en la regresión logística es frecuentemente enfermo/ no enfermo (Tabachnick & Fidell, 2007)

En el ejemplo anterior, se observa que las oraciones comparten referentes, por lo que se puede aplicar el primer mecanismo, sin embargo no es suficiente. En la medida que la persona no tenga conocimientos de estadística no sentirá que tiene una comprensión profunda del párrafo descrito.

¿Cómo se logra en este caso una rica comprensión? Relacionando lo leído con los conocimientos previos de la persona en esta materia. Cuando la persona es capaz de establecer dicha relación, es capaz de crear un modelo situacional.

Por lo anterior, es esencial fomentar la cultura general en los estudiantes, entre más información se tiene guardada en la memoria de largo plazo, será más fácil desarrollar un modelo situacional y, por ende, mejorar la comprensión lectora.

Hasta ahora se han nombrado tres aspectos esenciales en la comprensión de lectura:

- Monitorear la comprensión
- Relacionar oraciones
- Relacionar lo leído con lo que la persona ya sabe

¿Se pueden enseñar estos aspectos a los estudiantes? La mayoría de las estrategias que los investigadores educacionales han tratado de enseñar a los estudiantes remiten a estos tres aspectos.

Evidencia de que la enseñanza de estrategias de comprensión de lectura ayuda.

Existen 16 estrategias que han sido estudiadas entre 1980 y 1998. Estas se extrajeron de 481 estudios evaluados por el Panel Nacional de Evaluación (2000), que concluyó que 8 de las 16 estrategias de comprensión de lectura parecen tener una base científica sólida que demuestran mejorar la comprensión en lectores normales. ¿Cuánto ayudan estas estrategias? Desafortunadamente sólo se puede responder esta pregunta para 2 de las 8 estrategias efectivas: la generación de preguntas y la estrategia múltiple.

Una mirada más profunda a lo que hacen las estrategias de comprensión de lectura:

- La evidencia a favor de la efectividad de las estrategias de comprensión de lectura es más robusta a partir de 4º básico. Para los cursos menores es débil. Esta evidencia es consistente con los procesos cognitivos necesarios para la comprensión de lectura. Las estrategias requieren espacio en la memoria de trabajo y cuando los estudiantes están aprendiendo a decodificar de forma fluida no tienen suficiente espacio para implementar estas estrategias.
- La evidencia también ha mostrado que dedicar mucho tiempo a la práctica de estas estrategias tampoco tiene un gran efecto (Rosenshine and Meister, 1994; Rosenshine, Meister and Chapman, 1996). Programas de estrategias de lectura relativamente cortos (aprox. 6 sesiones) no fueron más o menos efectivos que programas extensos de hasta 50 sesiones. La hipótesis del autor para explicar este punto, es que las estrategias de comprensión de lectura no serían una habilidad, sino un conjunto de trucos que se aprenderían fácilmente.

Estrategias de lectura en el aula

Se puede resumir lo que se sabe en los últimos 25 años de investigación sobre las estrategias de comprensión de lectura en:

- Enseñar a los niños estrategias es definitivamente una buena idea
- La evidencia es más favorable para las estrategias que han sido más estudiadas, la evidencia para las estrategias menos estudiadas es más inconclusa (no negativa), y también, no hay evidencia de que una estrategia sea superior que otra.
- Las estrategias se aprenden rápidamente. La continua instrucción y práctica no asegura mayores beneficios
- La enseñanza de estrategias no parece ayudar a los estudiantes antes de que cursen 3º o 4º básico.

Para el autor, el mayor beneficio de la enseñanza de las estrategias es empujar al lector a una nueva comprensión de la lectura, que va más allá de la mera decodificación. Esta visión trae

asociada sugerencias para el trabajo en aula: Los estudiantes deben alcanzar cierto grado de fluidez lectora antes de lograr usar las estrategias de comprensión lectora de forma efectiva. Considerando los diferentes niveles de fluidez de los estudiantes, puede ser más crítico enseñar ciertas estrategias en algunos cursos que en otros.

Enseñar estrategias vale la pena, pero se debe tener en cuenta que es sólo parte de lo que hace un lector efectivo.

Un buen lector

- Decodifica fluidamente,
- Tiene un amplio vocabulario
- Posee un amplio conocimiento de contexto.

En el caso de este último punto, se explica porque en un texto, el autor no siempre puede explicar cómo se relacionan las oraciones, sino que muchas veces debe asumir que el lector puede hacer este trabajo. Si el autor explicara cada detalle del texto, se volvería muy extenso, por lo tanto debe asumir que el lector sabe ciertas cosas. Si el nivel de conocimiento que el autor asume no se corresponde con el nivel del lector, éste no comprenderá el texto. Por lo mismo, un sujeto con un amplio dominio de múltiples temas, le será más fácil leer un material, que a un sujeto con un conocimiento más restringido.

¿Qué deberíamos pensar sobre las estrategias de lectura?

Enseñar las estrategias de lectura es una alternativa de bajo costo para mejorar la lectura, pero debería ser una pequeña parte del trabajo del profesor. Afortunadamente los estudiantes las aprenden rápido y son efectivas, pero son sólo una parte de la mejora. Adquirir un mayor vocabulario y un amplio conocimiento de contexto tendrá beneficios más sustantivos y de más largo plazo, pero lograr esto es más difícil y demanda más tiempo. Este conocimiento es producto de años de instrucción sistemática, como también de la exposición constante a buenos libros, películas y conversaciones, que expongan accidentalmente al estudiante a nuevo vocabulario y conocimiento